

EL DIA

PERIODICO DE LA MAÑANA

Los que luchan en los frentes de combate ofrecen diariamente su vida en defensa de los intereses de todos los que estamos a retaguardia. Ofrezcamos nosotros en compensación todo lo que tenemos para auxiliar a los que combaten. Es nuestro deber elemental.

Año XVII.—Núm. 4.985

Palma de Mallorca.—Domingo 4 de Julio de 1937 1.º T.

Precio: 15 céntimos

UNA PATRIA

LA PATRIA: ESPAÑA

UN ESTADO

EL ESTADO: NACIONAL-SINDICALISTA

UN CAUDILLO

EL CAUDILLO: FRANCO

Se han rectificando posiciones a vanguardia en el frente de Vizcaya

Se han pasado a nuestras filas 136 milicianos con armamento

En el de Santander también se han pasado 75 milicianos con armamento.—Se han ocupado las poblaciones enemigas de Ordon y Nusiren.—En el sector de Granada se intentó un acto de sabotaje en el ferrocarril pero fué descubierto y la partida fué dispersada, haciéndoles varios prisioneros con armamento

NOTICIAS OFICIALES

Boletín de información del Cuartel General del Generalísimo con noticias llegadas hasta las 20 horas del día 3 de Julio de 1937

EJERCITO DEL NORTE:
Frente de Vizcaya: Nuestras fuerzas han rectificado hoy sus posiciones a vanguardia, venciendo la ligera resistencia del enemigo y sin que a la hora de redactar este parte se conozcan exactamente las líneas alcanzadas. Se han pasado a nuestras filas 136 milicianos con armamento.

Frentes de Santander: Se han pasado 75 milicianos, casi todos con armamento.

Frente de León y Asturias: Fuerzas combinadas de los dos frentes llevaron a cabo en el día de hoy, una operación de avance ocupando las posiciones enemigas de Ordon y Nusiren estableciendo contacto. Se ha castigado duramente al enemigo que dejó en nuestro poder numerosos muertos, entre ellos algún oficial.

EJERCITO DEL CENTRO.
Frentes de Aragón, Tiroteos en algunos sectores y un intento de ataque enemigo inmediatamente deshecho en el de Almudevar.

Frente de Madrid: Ligeros tiroteos

en el sector de Casa de Campo y en la carretera de Extremadura, el enemigo intentó un golpe de mano que fué violentamente rechazado.

Frente de Avila: Sin novedad.

Frente de Soria: Algunos cañones y tiroteos.

EJERCITO DEL SUR:
Ligero fuego de fusil en algunos sectores del frente de Granada. Una partida enemiga que intentaba un acto de sabotaje en el ferrocarril, fué descubierta y dispersada, haciéndole varios prisioneros con armamento.

ACTIVIDAD DE LA AVIACION:
En el día de hoy la aviación enemiga ha llevado a cabo un nuevo hecho criminal bombardeando la pacífica villa de Alba de Tormes sin objetivo militar alguno, pues solo existe en ella un hospital.

El bombardeo ha causado algunas víctimas principalmente mujeres y niños.

Salamanca, 3 de Julio de 1937.
De orden de S. E.—El General 2.º Jefe de Estado Mayor, Francisco Martín Moreno.

CRONICAS DE LA LUCHA

Por M. G.

Marcha sobre Santander.—Ejército Nacional.—Ejército rojo

La resonancia de la toma de Bilbao fué tan grande que absorbió durante varios días la atención general quedando relegadas a segundo término las noticias que daban conocimiento de las operaciones seguidamente emprendidas sin darse reposo por las fuerzas que después de romper el Cinturón de Hierro, arrollar al ejército de Euzkadi y expugnar la capital vasca, continuaron avanzando hacia los confines occidentales de Vasconia hacia otro objetivo importante: Santander.

Hasta hoy la marcha hacia la capital de La Montaña siguió dos directrices. Al norte la carretera que bordea la costa y pasa por Castro-Urdiales; y al sur la que con rumbo noroeste también allí conduce encontrando primeramente a Valmaseda. Son o fueron, pues, estas dos localidades, Castro-Urdiales y Valmaseda, los objetivos inmediatamente perseguidos; el primero sito en el litoral cantábrico, ya en la provincia de Santander; y el segundo en el límite septentrional de Vizcaya; mediando entre uno y otro poco más de 20 kilómetros en línea recta, cifra esta que señaló hasta ahora el frente de ataque.

Valmaseda, importante centro de comunicaciones, ha sido ya conseguida y rebasada en varios kilómetros por las columnas del sur que continúan avanzando y han establecido ya contacto con el frente de Burgos.

Las fuerzas que ayer conquistaron Bilbao son las que ahora marchan sobre La Montaña; y aun siendo las mismas y merecer ya los mayores encomios por su brillantísima actuación en tierras de Vizcaya, coronada con la toma de la capital, cabe admitir que ahora es dado asignarles un más elevado exponente al valorar su eficiencia; porque las victorias por estas fuerzas logradas han elevado tanto su espíritu que ya el soldado practica las virtudes heroicas como si se tratara del simple cumplimiento de los más elementales deberes militares. Y a lo expuesto es dado añadir que su entusiasmo efecto del constante manobrar a través de altas cimas y hondos valles,

abandonando el enemigo fabulosas cantidades de material bélico de todas clases. Después de estas jornadas, parece ser que el enemigo ha reaccionado; pero sin lograr detener el avance; ni siquiera retrasarlo.

Además, a medida que prosigue la marcha sobre La Montaña, se acentúa la presentación de numerosos «gudaris», quienes convienen en que perdida Vizcaya, la guerra para ellos no tiene razón de ser; y asegurando, que los batallones que aún no se han rendido, esperan hacerlo cuando los nacionales lleguen a los confines occidentales vascos, y estén seguros de que los marxistas no pisan ya tierras de Vizcaya; y eso vale tanto como decir, que si les acompañan todavía, a los marxistas, los que les sigue, no lo hacen con el propósito de continuar la resistencia y ayudarles en la defensa que aquellos opongan, sino más bien para vigilar su conducta y evitar que se repita lo acaecido en Durango, en Guernica, en Minguia y en Amorebieta, destruidas por la barbarie roja. Apoya esa versión, advertir que la comarca sita al mediodía y al occidente de Bilbao, en un radio de unos 20 kilómetros, recientemente ocupada, ha pasado a manos de los nacionales sin sufrir apenas daño, como ocurrió en Bilbao; ya que solo cabe exceptuar una faja de terreno en dirección a Miravalles, donde fueron construidas fortificaciones que formaban parte del Cinturón de Hierro. En estos parajes, sobre la carretera, levantose un muro de cemento armado que flanqueaban varios reductos donde fueron emplazados múltiples ametralladoras. Este muro resistió los proyectiles de la artillería de mediano calibre, y para demolerlo hubo de intervenir la aviación, lanzando bombas de gran potencia.

La señalada desmoralización, no solo ha trabajado el ánimo de los vascos, sino que parece alcanzar, en parte, a las fuerzas asturianas y santederinas; y dá muestra de ello la circunstancia de haber sido capturados, en cierto hecho de armas reciente, milicianos pertenecientes a casi todos los batallones rojos que pugnan en el frente, hoy ya, de Santander; y esto significa confusión y mezcla de unidades distintas, cuyos componentes dispersos se agrupan de una manera irregular, y cabe decir, espontánea, a efectos de intentar oponer resistencia.

Por lo que afecta a las menzugas sufridas por las fuerzas rojas en

el transcurso de los últimos tres meses, informes provenientes de fuentes autorizadas señalan haber quedado tendidos en el campo de batalla, entre muertos y heridos 40.000 hombres; habiéndose capturado más de 16.000 prisioneros. Estos datos, fieles, dignos, permiten afirmar que el Ejército rojo ha perdido una buena mitad de sus efectivos combatientes, lo que explica la desmoralización las fuerzas supervivientes.

Por otra parte la España roja levantina no puede ayudar a sus afines del norte; porque reducida la zona de vigilancia, en el Cantábrico, a causa de la caída de Bilbao, el bloqueo marítimo de los nacionalistas resulta en extremo eficaz; y es obvio razonar por que no pueden recibir auxilio alguno por tierra. Únicamente les es dado conseguir fuerzas aéreas y aún exponiéndose a que la aviación nacional las sorprenda y las destruya en el camino.

Es dado también considerar la crítica situación del Ejército rojo bajo otro aspecto. Santander albergaba en tiempos normales 90.000 habitantes; hoy cuenta con 150.000. El problema a resolver para alimentar a tanta gente no tiene solución; y los prófugos y prisioneros relatan pavorosos detalles, efecto de la penuria de víveres existente en la ciudad, reflejada en el semblante macilento de los que se pasan a las filas nacionales; y todo ello resta eficacia a la actuación de las fuerzas rojas.

Por lo que toca al teatro de la lucha, o sea a las condiciones del terreno donde se habrá de combatir, al recorrer las columnas la zona interpuesta hoy entre Santander y las líneas que ahora ocupan los nacionales, se advierte que es agreste, quizá algo menos que Vizcaya, cuya fragosidad sabido es que admite comparación con los países más abruptos de Europa. No obstante cabe señalar que la orientación, en general, de las estribaciones de la cordillera cantábrica, son sensiblemente paralelas a las directrices que apuntan a los que, tal vez, resulten los principales objetivos, en esta marcha sobre la capital de La Montaña; y si así fuere, ello facilitaría el dominio primero y después la ocupación de los valles que regulan las vías de comunicación.

En cuanto a las fortificaciones existentes o que puedan ser construidas, está descontado que los nacionales han de encontrar líneas formidables como aquellas que hubieron de abatir en su ofensiva contra Vizcaya; tales como las del In-



El Piloto Aviador

Teniente Don Francisco Javier Trenor Ascarraga y el Mecánico de Aviación Suboficial Don Juan Amorós Mojer MURIERON POR ESPAÑA

E. P. D.

El Excelentísimo Señor Comandante Militar de Baleares, comunica al pueblo de Mallorca tan sensible pérdida y le invita a participar en los sufragios de los que dieron su vida por España y a rendirles el postrero homenaje en ocasión del traslado de sus restos mortales desde la Capilla ardiente instalada en el Hospital Militar hasta el Cementerio. Dicho homenaje se tributará a las seis de la tarde del día de hoy.

Entre los batallones que recibieron órdenes de resistir a toda costa, llevando la resistencia al mayor extremo, figuraba uno al mando de un Capitán, del que formaban parte varias compañías de asturianos; y era llamado «Batallón de Llarinaga». La defensa proyectada, en su primera fase, desde las alturas septentrionales que dominan todos los accesos a la orilla derecha del Cadagua prometía óptimos resultados, pareciendo fácil, desde estas posiciones, impedir la conquista de la villa. Los proyectos del enemigo fueron conocidos de los habitantes de Valmaseda, en su mayor parte obreros de las importantes fábricas allí establecidas, así como del llamado, hasta hace poco, delegado del gobierno de Euzkadi, quien permanecía en la villa para guardarla de los desmanes de los milicianos marxistas.

Este funcionario que, en las circunstancias del episodio que se relata, se ha conducido como un experto y hábil político, se puso al habla con aquel Capitán de que se ha hecho mención, el más caracterizado entre los que mandaban los batallones encargados de la defensa; y después de laboriosas discusiones, logró persuadirles de la conveniencia de rendir Valmaseda. Con todo, en cuanto aparecieron los nacionalistas rompió el fuego de fusil y ametralladora, que cesó de pronto por parte de los rojos, alrededor de las 10 horas. En esa actitud pasiva se mantuvieron una hora; y sobre las 11, se les vió descender de las alturas hasta aquel momento defendidas, con el fusil colgado; unos hacia Valmaseda, y otros, que eran los más, se retiraron por la carretera de Santander. Seguidamente mediaron parlamentos, y poco después los nacionales entraban en la villa; y en la plaza del Municipio, a las 12 horas, ante quien mandaba la Brigada de Navarra, se rendían y entregaban sus armas unos mil hombres. A las 13, toda la villa estaba ocupada por los nacionalistas. Así procediendo, el delegado político de referencia, consiguió salvar el patrimonio industrial de Valmaseda y a su habilidad se debe no sufrieran apenas daño las fábricas y quedarán intactos los tres puentes, entre ellos el milenarismo romano, que estaban destinados a ser destruidos y dispuestas ya al efecto las cargas de dinamita. Lo que no pudo salvarse fueron las toneladas de materia prima, singularmente plomo y estaño, almacenadas en los depósitos. Este material, desde el día siguiente al de la caída

